

**Christian Jankowski**  
***Let's Get Physical / Digital, 1997***

Christian Jankowski se interesa por todos los aspectos de la comunicación y utiliza el dispositivo expositivo como medio para explorar esta amplia noción. El artista parte de referentes fácilmente reconocibles, procedentes de la cultura visual popular, para explorar las estructuras y los mecanismos de producción del arte, así como el papel de los diferentes actores implicados en el proceso. La colaboración –a veces planteada como un juego- con distintos tipos de personas (niños, astrólogas mediáticas, parejas con problemas de relación, extras y actores *amateurs* o tele-evangelistas) así como la infiltración en distintos ámbitos y esferas se convierte en esencial para articular unos proyectos en los que el artista se transforma en el iniciador o el catalizador de unos procesos que parecen evolucionar por sí solos. La exploración que propone Jankowski transcurre por la previsión del éxito (*Telemística*, 1999), la transparencia del proceso de la creación (*Mein Erstes Buch*, 1998), las reflexiones sobre el papel y la trascendencia del arte (*Rosa*, 2001) o los paralelismos entre la fe religiosa y la creencia en el arte (*The Holy Artwork*, 2001).

El trabajo de Christian Jankowski se desarrolla en un ámbito multimedia en el sentido más amplio de la palabra: instalación, vídeo, fotografía, *performance* y literatura. Al combinar distintos medios, las tensiones entre realidad y ficción, entre público y privado se hacen evidentes.

El proyecto *Let's get Physical/Digital* se inició a partir de una situación personal: el artista se encontraba en Estocolmo, mientras su novia, Una Szeemann, permanecía en Milán. La pareja, separada por las condiciones laborales, estableció una regla básica para la comunicación: mantenerse en contacto solamente a través de Internet, participando en *chats* durante una semana. Durante ese tiempo, mantuvieron su relación y crearon sus propios espacios de encuentro en el ciberespacio, a los que dieron nombres como “El rincón de Passolini”, “la Zona de la Danza del Vientre”, “la Colección de Arte”, etc. Paralelamente, el artista buscó en la red algunos objetos para amueblar esos interiores de la fantasía para, en la realidad y con actores no profesionales, recrear los diálogos en un espacio físico. Los diálogos mantenidos desde la distancia con su novia, que como en toda relación iban de lo más banal a lo más profundo, fueron estructurados en siete escenas, en relación a los días de la semana y recreados por siete parejas de actores diferentes en diferentes espacios amueblados con los objetos, previamente seleccionados en Internet y adquiridos por Jankowski. El artista registró las diferentes actuaciones en un vídeo que se mostraba no sólo en el espacio expositivo en Estocolmo, sino también en Internet. De esta manera, lo físico se convierte en digital y viceversa. Igualmente, público y privado no sólo se entremezclan, sino que se fusionan y diluyen completamente.